1. **El autor del evangelio:**
	* **Misionero fracasado.**
		+ Al igual que el resto de los evangelistas, Marcos no se menciona a sí mismo por nombre. Él era un muchacho cuando sucedieron los acontecimientos que relata, los cuales probablemente aprendió a través de su íntima relación con el apóstol Pedro (1P. 5:13).
		+ La madre de Juan Marcos era la propietaria del aposento de Jerusalén donde la iglesia se reunió a orar en ocasión del encarcelamiento de Pedro (Hch. 12:12).
		+ Poco después, Bernabé y Saulo (que habían ido a Jerusalén a llevar una ofrenda) llevaron a Juan Marcos a Antioquía (Hch. 12:25).
		+ En Antioquía, cuando el Espíritu Santo llamó a Bernabé y a Saulo para ser misioneros entre los gentiles, llevaron consigo a Juan Marcos como colaborador (Hch. 13:2-5).
		+ Pero la vida de misionero resultó ser muy dura para el joven Marcos, que decidió regresar a Jerusalén (Hch. 13:13).
	* **Útil para el ministerio.**
		+ Cuando Pablo propuso el segundo viaje misionero, se negó a aceptar a Marcos como colaborador (Hch. 15:36-38). Pablo necesitaba ayudantes firmes, que fuesen un apoyo, y no una carga. Marcos no encajaba en este perfil.
		+ Sin embargo, Bernabé estaba seguro de que su sobrino Marcos tenía el potencial suficiente para ser un buen misionero. Así que lo tomó y lo llevó con él a Chipre, mientras Pablo y Silas se dirigieron a Asia (Hch. 15:39-41).
		+ No sabemos qué ocurrió después, pero sabemos que Bernabé tenía razón. Por las tres referencias que hace de él en sus cartas, Pablo llegó a considerar a Marcos “útil para el ministerio”, un colaborador eficaz (Col. 4:10; Flm. 24; 2Tim. 4:11).
		+ Gracias a esta segunda oportunidad, podemos disfrutar hoy del apasionante relato del evangelio de Marcos.
2. **El inicio del evangelio:**
	* **La preparación. Marcos 1:1-8.**
		+ Marcos comienza presentándonos a Dios preparando el viaje de su Hijo (Mr. 1:1-2; Mal. 3:1). Un viaje que comienza en los atrios celestiales, y que llevará a Jesucristo hasta la cruz, para ser nuevamente recibido en el Cielo (Mr. 16:19).
		+ Para preparar este camino, Dios elige a Juan el Bautista, la “voz que clama en el desierto” (Mr. 1:3; Is. 40:3).
		+ Antes de que Jesús comenzara su viaje para dar su vida por nosotros, Juan preparó el corazón de las personas dirigiéndolas al arrepentimiento, e invitándolas a ser bautizadas (Mr. 1:4-6).
		+ Las preparó para recibir al hijo de Dios: más poderoso que Juan mismo; más digno; y que bautizará con un bautismo más eficaz (Mr. 1:7-8).
	* **El bautismo. Marcos 1:9-13.**
		+ Jesús comienza su viaje de una forma espectacular: Dios Padre lo presenta como su Hijo, y el Espíritu Santo manifiesta su presencia en forma corporal (Mr. 1:10-11). Desde el principio mismo, Jesús es presentado como una persona divina, el Hijo de Dios. Pero también es presentado como una persona humana:
			1. Es bautizado por Juan, y no al revés (Mr. 1:9)
			2. Es dirigido por el Espíritu (Mr. 1:12)
			3. Necesita estar a solas con Dios (Mr. 1:13a)
			4. Es tentado por el diablo (Mr. 1:13b)
			5. Enfrenta peligros físicos (Mr. 1:13c)
			6. Los ángeles le sirven (Mr. 1:13d)
	* **El mensaje. Marcos 1:14-15.**
		+ El mensaje inicial de Jesús abarcaba tres aspectos (Mr. 1:15):
			1. “El tiempo se ha cumplido”: Una referencia a la profecía de las 70 semanas (Dn. 9:24).
			2. “el reino de Dios se ha acercado”: Una promesa de que comenzaba a cumplirse el pacto de salvación.
			3. “arrepentíos, y creed en el evangelio”: Un llamado a tomar parte activa en el pacto, al aceptar el perdón por la fe en Jesús.
		+ Nuestro mensaje actual también incluye estos tres aspectos: Se ha cumplido el tiempo; Jesús viene; y debemos arrepentirnos y creer para poder ir con Él.